

Las elecciones en la difícil coyuntura actual

RAFAEL SOLIS

Abogado, ex-embajador de Nicaragua en Washington
actualmente Secretario de la Asamblea Nacional de Nicaragua.

En nuestra exposición vamos a contemplar cuatro puntos de interés en relación al tema de las elecciones. Un primer punto en el que se describe el marco en el cual se desarrollan las elecciones. Un segundo punto que abarca la participación de los partidos políticos en la contienda electoral. Los temas sobre la campaña electoral y la situación que se puede presentar una vez realizadas las elecciones son tratados en los puntos tercero y cuarto respectivamente.

I. Marco en el el que se desarrollan las elecciones

Dentro del marco en el cual se inscriben las elecciones, existen una serie de factores externos que están incidiendo en el desarrollo de las mismas y que, por tanto, no pueden pasar desapercibidos en el desarrollo del proceso electoral. Es de todos conocida, la presión del gobierno norteamericano y de la Administración Reagan, que pretende destruir el proyecto revolucionario y arrebatar el poder conquistado, buscando como fortalecer al Frente Democrático Nicaragüense (FDN) el cual ha intensificado sus ataques en la zona norte del país. Todo esto, es impulsado con el fin de neutralizar las elecciones, puesto que la celebración de las mismas vendría a ser una legitimación jurídica de la revolución. De igual forma, no se descarta, y es una preocupación permanente, la ame-



Así quedaron las oficinas de INE, en Ocotol, después de un ataque de la "contra", poco antes de las elecciones.
Foto: Daniel Caselli, Cono Sur Press

naza de una instrumentación militar, considerada como una espada sobre la revolución si se toma en cuenta la decisión de la Administración Reagan por la opción militar.

La estrategia norteamericana está encaminada a evitar las elecciones y en el peor de los casos, si no logran este objetivo, a deslegitimarlas. Se trata pues de restarle credibilidad internacional a las elecciones, presionando a los partidos para que se retiren del prodeso electoral, de tal forma que éste se convierta en una especie de referéndum donde participe solamente el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Por otro lado, un fracaso electoral proporcionaría a la Administración Reagan los argumentos necesarios para justificar la vía militar como la única alternativa que puede resolver la crisis que atraviesa la región.

En cambio, un proceso electoral que tenga realmente credibilidad internacional legitimaría de manera definitiva a la revolución ante Contadora, los países latinoamericanos, los europeos, e incluso ante el Congreso y la opinión pública de Estados Unidos.

El gobierno norteamericano considera además, que debe continuar en su estrategia militar de aislar a la revolución, tratando de deslegitimar el proceso de negociaciones que se ha llevado a cabo esencialmente a través de Contadora. La reciente visita del Secretario de Estado a Nicaragua, reitera nuevamente la posición de Estados Unidos hacia nuestro país en lo referente al mantenimiento de la opción militar. Por su parte, los países europeos y la Internacional Socialista han mantenido una posición favorable con respecto a la celebración de elecciones en Nicaragua.

A nivel interno, la situación es difícil. Militarmente, se han intensificado los ataques en el norte del país; económicamente, existe un serio déficit de divisas, hay problemas con los insumos, y se tiene que continuar emitiendo moneda a pesar de las dificultades que esto genera. La semana pasada se

aprobó la Ley de Defensa del Consumidor que seguramente engendrará repercusiones políticas y afectará sobre todo a los comerciantes. Todo ello conforma, como hemos dicho en numerosas ocasiones, que la situación económica por la que atraviesa la revolución en la actualidad es la más difícil de las que hasta el momento se han experimentado.

En relación a la situación política, creemos que la posición de los partidos aglutinados en la Coordinadora Ramiro Sacasa será la de tratar de desprestigiar el proceso electoral con argumentos tales como el afirmar que las elecciones son un proyecto totalitario o una táctica del FSLN, que siendo de tendencia marxista-leninista busca como generar más espacio internacional, que es necesario la supervisión extranjera porque puede haber fraude, y que hay que garantizar el regreso de los contrarrevolucionarios, junto con sus ya conocidas argumentaciones sobre el Estado, el partido y el ejército.

Por otra parte, nosotros creemos que es muy probable que se presenten tesis abstencionistas por parte de ciertos partidos que aunque todavía no lo han manifestado públicamente, sí lo han dejado entrever en algunas declaraciones. Sin embargo, en el seno de la Coordinadora Sacasa hay partidos que tienen una postura más positiva y tenemos la impresión de que pueden participar en el proceso electoral, a partir de condiciones mínimas que se tienen que garantizar.

El marco en el que se desarrolla el proceso electoral contempla la situación internacional destacándose la presión norteamericana con respecto a las elecciones y la presión de ciertos partidos políticos, unida a una situación económica interna problemática y a las dificultades sociales y religiosas ya conocidas. Todo ello, configura un marco difícil, en el cual el proceso electoral debe llevarse a cabo.

II. Participación de los partidos políticos en la contienda electoral

La Ley Electoral estipula claramente que pueden

participar en las elecciones todos los partidos políticos que obtengan personalidad jurídica. De hecho, todos se inscribieron en el Consejo Nacional de Partidos Políticos sumando un total de diez. De igual forma, pueden presentar a sus candidatos donde quieran y como quieran. Los pueden presentar en número inferior al señalado para cada región, en alianza con otros partidos o incluso solos, pues no existen restricciones al respecto.

Los candidatos a presidente y vice-presidente pueden quedar en la Asamblea Nacional si así lo solicitan al momento de la inscripción, dependiendo de los votos que obtengan en la región donde existe suficiente margen para que queden comprendidos dentro del cociente electoral que se establezca en los requisitos. Basta que cada partido político obtenga un representante para que continúe existiendo como tal. Solamente los partidos que no participen pierden su personalidad jurídica y quedan como agrupaciones políticas. Este es un término que todavía no se ha definido claramente en la Ley de Partidos Políticos ni en la Ley Electoral.

III. Sobre la campaña electoral

En lo referente a las condiciones de la campaña electoral, somos conscientes de las limitaciones que existen actualmente a partir de la prórroga del decreto de Emergencia Nacional. No obstante, poca gente conoce que únicamente quedaron suspendidos siete de los casi cincuenta artículos del Estatuto de Derechos y Garantías. Solamente se suspendieron los derechos relativos a la libertad de expresión, a las manifestaciones públicas, al habeas corpus, así como los términos de la detención y el derecho a huelga. Los restantes artículos del Estatuto quedaron vigentes. Esto plantea una diferencia con respecto a los decretos anteriores del Estado de Emergencia Nacional, puesto que antes se suspendían todos los artículos y ahora hubo mucha más amplitud. Esto no quiere decir que el Estado de Emergencia vaya a continuar después del 19 de julio, fecha en la que vencen los cincuenta días para los cuales fue señalado.

Por el contrario, creemos definitiva la necesidad de considerar fundamentalmente los derechos a las manifestaciones públicas, la libertad de expresión y el uso de medios de comunicación. En relación a este último aspecto, en la Ley Electoral quedó establecido el uso obligatorio de la televisión durante quince minutos, de las radios estatales por media hora y de las privadas por un mínimo de cinco minutos y un máximo de media hora con carácter obligatorio. Algunos partidos de la Coordinadora y el Partido Liberal Independiente (PLI) están interesados en introducir algunas reformas con respecto a la utilización de los medios de comunicación. La Ley Electoral no sólo garantiza el uso por igual de los medios de comunicación a todos los partidos políticos que participen en las elecciones, sino que también otorga el derecho a celebrar manifestaciones públicas.

En lo referente al financiamiento, algunos partidos quieren solicitar una cantidad de dinero por encima de los seis millones de córdobas, cantidad que, hasta el momento, se ha asignado a cada partido. Dada la difícil situación económica es poco probable poder considerar un aumento de los seis millones establecidos. No obstante, ello dependerá del número de partidos que vayan a las elecciones, puesto que si los diez partidos inscritos van a las elecciones son sesenta millones de córdobas, que sumados a los quinientos millones que costarán las elecciones para efectos de organización, salario y papel, entre otras cosas, conforman una suma considerable.

IV. Situación después de las elecciones

En la discusión sobre las reformas al Estatuto Fundamental han habido dos posiciones. Una manifestada por los partidos de la Coordinadora y por el PLI —proposición a la que meses atrás estos partidos se oponían—, los que sostienen que las reformas al Estatuto Fundamental deben de ser desde ahora reformas profundas.

Es decir, que las modificaciones no contemplen únicamente los dos primeros años, sino que ya

queden delimitadas las facultades del poder ejecutivo (Presidente de la República) y del poder legislativo (Asamblea Nacional).

La Segunda, defendida por el FSLN sostiene que las reformas deben ser extensivas a un período de dos años únicamente, a fin de que éstas sean un marco general, puesto que es a la Asamblea Nacional Constituyente a quien le compete, dentro de sus funciones, el elaborar un nuevo marco jurídico que regirá a partir del segundo año de su gobierno.

Ahora bien, sin duda alguna, el sistema que quedará establecido a partir de las elecciones será de corte presidencialista siendo la Asamblea Nacional quien asuma las funciones legislativas plenas a diferencia del Consejo de Estado que es un organis-

mo colegislativo. El hecho de que la Asamblea Nacional acoja las funciones legislativas supondrá que en los dos primeros años dedique sus esfuerzos a la elaboración de una constitución, además de tener la facultad de aprobar una ley sin consultar con el poder ejecutivo. El FSLN sostiene que la fuerza del ejecutivo y la facultad de sus funciones debe mantenerse, deber ser una realidad por la situación que vivimos y por la tradición histórica de nuestros países, desde México hasta el Cono Sur.

Finalmente, es necesario señalar que el FSLN seguirá escuchando las condiciones de los partidos de la derecha mientras éstos no contradigan los principios de la Revolución Popular Sandinista, a fin de restarle argumentos a la reacción y evitar la pérdida de aliados internacionales.